

## LA IGLESIA FLOTANTE

30 DE SEPTIEMBRE

### AUDIO

sc.

**01**

Amair Jesus vive en un pequeño pueblo a lo largo del río Amazonas en Brasil. Todos los días, Amair rema de pueblo en pueblo, orando por la bendición y la protección de Dios en el camino, mientras vigila por cocodrilos y serpientes mortales. Cuando llega a un pueblo, no pierde el tiempo, y empieza a difundir el amor de Jesús a las personas que viven allí.

### VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc.

**02**

Un día, Amair visitó a una mujer que estaba pasando por un momento difícil. Su mensaje resonó dulcemente en sus oídos, y mientras Amair oraba por paz y bendición sobre su hogar, ella sintió un rayo de esperanza en medio de sus luchas.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc.

**03**

Cuando Amair salió, fue recibido por un grupo de niños que jugaban cerca. Se detuvo para conversar con ellos, ansioso por compartir el hermoso plan de Dios para sus vidas.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc.

**04**

Cuando le preguntan sobre su trabajo, Amair explica que él y sus compañeros se dedican a visitar a las personas para identificar sus necesidades y ofrecer ayuda de cualquier manera que puedan. Al hacer amigos y enseñar a otros acerca de Dios, rompen barreras y llevan el evangelio a quienes más lo necesitan.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

## AUDIO

sc. 05

Pero el vasto tamaño del río Amazonas hace que este tipo de misión sea un desafío para los pastores y laicos como Amair. O eso, los líderes adventistas locales han soñado con construir un barco para llevar el mensaje de Dios a más personas que viven a lo largo del río. Este sueño se hizo realidad casi un siglo después de que Leo Halliwell lanzara el primer barco misionero Luzeiro que brindó atención médica y espiritual a las comunidades amazónicas. Con este nuevo barco y su dedicado pastor, más comunidades pueden recibir esperanza y conexión con su iglesia.

## VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. 06

Proyectos como el barco misionero pueden llegar a muchos más lugares más lejanos de lo que varios barcos pequeños como el de Amair pueden alcanzar. Pero este tipo de proyectos no pueden ser financiados por nuestros diezmos. Si seguimos la clara orientación de Dios, expuesta por la Biblia y el Espíritu de Profecía, el diezmo debe usarse exclusivamente para apoyar a los ministros autorizados. Este método proporciona igualdad en sus salarios y condiciones de trabajo, incluso cuando no hay una iglesia local que los apoye. Justamente en este punto es donde su ofrenda regular y sistemática se vuelve tan importante. Es solo cuando también devuelves esta ofrenda, en forma de un pacto o alianza con Dios, que estás haciendo realidad proyectos como este en todo el mundo. Si unimos nuestros recursos en el mismo fondo, podemos hacer más, ir más lejos, más rápido y hacerlo mucho mejor. Juntos, podemos hacer la diferencia en las vidas de aquellos que viven a lo largo del río Amazonas y más allá. Que podamos poner de lado nuestros deseos y primero a Dios.

Imagens relacionadas ao texto e animação.